

Mensaje 162

París, 8 de marzo de 2009

### **Grandes y poderosos países**

A pesar de su grandeza los inmensos océanos yacen tan bajo que todos los ríos pueden fluir hacia ellos. Y eso no altera al océano. El nivel del océano no se ve incrementado ni un centímetro a pesar de este enorme flujo de agua. También constantemente se está evaporando del océano una gran cantidad de agua que forma las nubes y así las lluvias llenan los ríos de nuevo. Esta generosa entrega del océano para ayudar a los ríos no tiene ningún efecto perjudicial sobre el océano. El nivel del mar no disminuye ni siquiera un centímetro a pesar de esta tremenda pérdida de agua. Todo esto sucede de forma natural, bajo la dirección de la Inteligencia Universal.

Si los grandes y poderosos países como EE.UU., Rusia y otros pueden vivir humildemente, con un perfil bajo como los vastos océanos, sin tratar de sojuzgar, ocupar, dominar, controlar, explotar y torturar, los pequeños países aceptarían automáticamente a los grandes países. Y la ayuda de las grandes naciones a las más pequeñas no disminuiría sus recursos. Pero las mentes pequeñas que gestionan los asuntos de los grandes países —con sus antojos, miedos, vanidades y egoísmo— no podrán nunca entenderlo y, por lo tanto, seguirán promoviendo un mundo monstruoso de conflictos, guerras y asesinatos a porrillo.

La leyenda dice: Jesús se dirigía a orar en el día del Sabbhat —que de acuerdo con el sistema de creencias acostumbraba a ser el día de oración y de descanso (incluso Dios deja de trabajar durante el Sabbath!)— cuando se cruzó con un ciego que vociferaba pidiendo ayuda aunque a nadie parecía importarle pues se apresuraban para acudir a la sinagoga. Sin embargo, Jesús se detuvo y abrazó al hombre con gran afecto y, milagrosamente, su ceguera fue curada. Pero el sacerdote se puso furioso y reprendió a Jesús por haber violado la ley del Sabbhat. Y entonces Jesús pronunció estas palabras tan sabias: “El Sabbhat es para el hombre y no el hombre para el Sabbhat”.

Últimamente, alguien estaba disipando la oscuridad de la dualidad ilusoria en la conciencia interna de los seres humanos a través de la energía de la comunicación que fluye de la antigua sabiduría del Sankhya, Yoga y Vedanta. Pero la policía (en lugar del sacerdote) de un gran país acosó al maestro y violó su humilde trabajo olvidando que la ley está hecha para proteger a los humanos, no para destruirlos.

La experiencia procedente del conocimiento prestado nunca es el camino de la sabiduría. La experiencia surge sólo cuando lo muerto revive, simplemente para morir de nuevo. La experiencia supone sencillamente cambiar el reconocimiento y el reconocimiento es parte de lo conocido. Hablar o escribir sobre la “experiencia espiritual” es una abominación. Es el sacrilegio de lo Sagrada. Es el dolor del tiempo.

Esa Inmensidad surge sin ninguna carga de condicionamiento, sin ayer alguno.

El Amor —o la Inmensidad— es puro, solo e impenetrable. Si conocieras el amor, no sería amor! El amor no es compasión. No es aceptar una relación falsa con reajustes constantes en las actividades del “yo” psíquico separativo.

Otra vez esa increíble Inmensidad está presente en cielo de media noche llenado cielos y tierra. No es tuyo ni para tenerlo ni para perderlo! Es justamente aquí.

**Gloria al aquí!**